¿Judíos o Gentiles?

Ptr. Héctor Vidales

Juan 17.3:

***Y ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú has enviado.***

La palabra en este pasaje que utilizo de entrada, nos hace ver la importancia de conocer a Dios y su propósito para nosotros.

Fíjense en la segunda parte de la cita, nos hace acercamos al conocimiento revelado de Dios, y con este concepto, podemos entender su propósito. Jesús el Mesías o Jesús Cristo (según el texto griego).

Si perdemos de vista nuestra condición, procedencia, perte­nencia y capacidades, alteraremos el curso de acción de quien nos conoce y ama. Podríamos decir que equivaldría a modificar nuestro perfil o nombre y dirección y luego quisiéramos que se nos encontrara o localizara con un perfil falso para rescatarnos.

Nuestro Dios y Creador, nos conoce, Veamos:

Gen 6.3

***Pero el SEÑOR dijo: «Mi espíritu no permanecerá en el ser humano para siempre, porque no es más que un simple mortal; por eso vivirá solamente ciento veinte años.»***

Romanos 5.12

***Por medio de un solo hombre el pecado entró en el mundo, y por medio del pecado entró la muerte; fue así como la muerte pasó a toda la humanidad, porque todos pecaron.***

Ro 1.21–32

***A pesar de haber conocido a Dios, no lo glorificaron como a Dios ni le dieron gracias, sino que se extraviaron en sus inútiles razonamientos, y se les oscureció su insensato corazón. 22 Aunque afirmaban ser sabios, se volvieron necios 23 y cambiaron la gloria del Dios inmortal por imágenes que eran réplicas del hombre mortal, de las aves, de los cuadrúpedos y de los reptiles.***

***24 Por eso Dios los entregó a los malos deseos de sus corazones, que conducen a la impureza sexual, de modo que degradaron sus cuerpos los unos con los otros. 25 Cambiaron la verdad de Dios por la mentira, adorando y sirviendo a los seres creados antes que al Creador, quien es bendito por siempre. Amén.***

***26 Por tanto, Dios los entregó a pasiones vergonzosas. En efecto, las mujeres cambiaron las relaciones naturales por las que van contra la naturaleza. 27 Así mismo los hombres dejaron las relaciones naturales con la mujer y se encendieron en pasiones lujuriosas los unos con los otros. Hombres con hombres cometieron actos indecentes, y en sí mismos recibieron el castigo que merecía su perversión.***

***28 Además, como estimaron que no valía la pena tomar en cuenta el conocimiento de Dios, él a su vez los entregó a la depravación mental, para que hicieran lo que no debían hacer. 29 Se han llenado de toda clase de maldad, perversidad, avaricia y depravación. Están repletos de envidia, homicidios, disensiones, engaño y malicia. Son chismosos, 30 calumniadores, enemigos de Dios, insolentes, soberbios y arrogantes; se ingenian maldades; se rebelan contra sus padres; 31 son insensatos, desleales, insensibles, despiadados. 32 Saben bien que, según el justo decreto de Dios, quienes practican tales cosas merecen la muerte; sin embargo, no sólo siguen practicándolas sino que incluso aprueban a quienes las practican.***

Por lo visto nos conoce bien y nos da el verdadero perfil. Es evidente que esto contrasta con los requerimientos de Dios. Él tiene un plan para que vivamos en armonía con El, bajo su perfecta provisión. Dice claramente:

***Busquen la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.***

He 12.14.

Por lo que nos es necesario ver con qué recursos contamos:

1.- Dios hizo pacto con el hombre de santificar y salvar a su pueblo.

2.- Definió un plan de salvación en el cual esta contemplada nuestra insuficiencia y su disposición a rescatar.

Rom. 2.1

***¿No ves que desprecias las riquezas de la bondad de Dios, de su tolerancia y de su paciencia, al no reconocer que su bondad quiere llevarte al arrepentimiento?***

***Porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido. Lc 19.10.***

Rom 5.8

***Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.***

No solo rescató sino erradicó la pena, carga o deuda:

Col. 2.13.14

***Estaban muertos en sus pecados. Sin embargo, Dios nos dio vida en unión con Cristo, al perdonarnos todos los pecados 14 y anular la deuda que teníamos pendiente por los requisitos de la ley. Él anuló esa deuda que nos era adversa, clavándola en la cruz.***

El siervo sufriente de Isa 53, cumplió el pacto de REDENCIóN que había prometido

V. 4-5

***4 Ciertamente él cargó con nuestras enfermedades***

***y soportó nuestros dolores,***

***pero nosotros lo consideramos herido,***

***golpeado por Dios, y humillado.***

***5 Él fue traspasado por nuestras rebeliones,***

***y molido por nuestras iniquidades;***

***sobre él recayó el castigo, precio de nuestra paz,***

***y gracias a sus heridas fuimos sanados.***

***V. 10-11***

***10 Pero el SEÑOR quiso quebrantarlo y hacerlo sufrir,***

***y como él ofreció su vida en expiación,***

***verá su descendencia y prolongará sus días,***

***y llevará a cabo la voluntad del SEÑOR.***

***11 Después de su sufrimiento,***

***verá la luz y quedará satisfecho;***

***por su conocimiento***

***mi siervo justo justificará a muchos,***

***y cargará con las iniquidades de ellos.***

Y dice en NT que lo hizo jurando por si mismo (como Dios) no habiendo alguien o algo más grande por quien jurar:

***Cuando Dios hizo su promesa a Abraham, como no tenía a nadie superior por quien jurar, juró por sí mismo, 14 y dijo: «Te bendeciré en gran manera y multiplicaré tu descendencia.» 15 Y así, después de esperar con paciencia, Abraham recibió lo que se le había prometido.***

***16 Los seres humanos juran por alguien superior a ellos mismos, y el juramento, al confirmar lo que se ha dicho, pone punto final a toda discusión. 17 Por eso Dios, queriendo demostrar claramente a los herederos de la promesa que su propósito es inmutable, la confirmó con un juramento. 18 Lo hizo así para que, mediante la promesa y el juramento, que son dos realidades inmutables en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un estímulo poderoso los que, buscando refugio, nos aferramos a la esperanza que está delante de nosotros. 19 Tenemos como firme y segura ancla del alma una esperanza que penetra hasta detrás de la cortina del santuario, 20 hasta donde Jesús, el precursor, entró por nosotros, llegando a ser sumo sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec.***

***He 6.13–20.***

De tal manera que para que en nuestra generación pudiéramos comprender la salvación, especialmente, si quien ahora la recibe, no son los escogidos de acuerdo al pacto de Ley, inspira al Apóstol Pablo a traer la promesa no de la ley, sino la de Abraham, ya que ahí se abarca a todas las generaciones y todas las naciones. Con esto se comprende y logramos conocer, que sería posible la salvación por gracia a todos, en especial a los NO Judíos o Gentiles, COMO TU y COMO YO.

Repasemos dos pasajes muy reveladores:

**1.- El perdón ofrecido como recurso para la reconciliación.-** Para que exista perdón tiene que haber falta o pecado. No existe tal cosa que perdonar lo que no se piensa o no se hace, no se perdona a quien no comete falta. Y como Dios lo probó, le dio al pueblo de Israel la Ley, 430 años después de Abraham a Moisés para su pueblo, para que el pecado se hiciera manifiesto.

***el acuerdo que Dios hizo con Abraham no podía anularse cuatrocientos treinta años más tarde —cuando Dios le dio la ley a Moisés—, porque Dios estaría rompiendo su promesa. 18 Pues, si fuera posible recibir la herencia por cumplir la ley, entonces esa herencia ya no sería el resultado de aceptar la promesa de Dios; pero Dios, por su gracia, se la concedió a Abraham mediante una promesa.***

***19 Entonces, ¿para qué se entregó la ley? Fue añadida a la promesa para mostrarle a la gente sus pecados, pero la intención era que la ley durara sólo hasta la llegada del Hijo prometido. Por medio de ángeles, Dios entregó su ley a Moisés, quien hizo de mediador entre Dios y el pueblo. 20 Ahora bien, un mediador es de ayuda si dos o más partes tienen que llegar a un acuerdo, pero Dios —quien es uno solo— no usó ningún mediador cuando le dio la promesa a Abraham.***

***21 ¿Hay algún conflicto, entonces, entre la ley de Dios y las promesas de Dios? ¡De ninguna manera! Si la ley pudiera darnos vida nueva, nosotros podríamos hacernos justos ante Dios por obedecerla; 22 pero las Escrituras declaran que todos somos prisioneros del pecado, así que recibimos la promesa de libertad que Dios hizo únicamente por creer en Jesucristo.***

Gal 3.17–22

***Así, la Ley entró para que el pecado abundara ROM 5.20***

Por lo tanto se hace reconocimiento de la necesidad del pecador, es decir de todo hombre. La necesidad está basada en EL PECADO, lo que nos lleva a ser lo que Dios dice que somos. Recordemos que no pecamos porque nos equivocamos, o por que decidimos pecar, sino por causa de nuestra naturaleza heredada de Adán:

***Todos vivíamos así en el pasado, siguiendo los deseos de nuestras pasiones y la inclinación de nuestra naturaleza pecaminosa. Por nuestra propia naturaleza, éramos objeto del enojo de Dios igual que todos los demás.***  Ef. 2.3

El pecado no se quita ni se limpia, no es el cúmulo de nuestras malas acciones, de tal manera que no es el cometido de malas acciones o pecados. No se trata de que abandonemos o los ocultemos, o los consideremos que como ha habido perdón, el pecado se retira de nuestra naturaleza.

Por lo tanto analicemos un pasaje más:

***6 A la verdad, como éramos incapaces de salvarnos, en el tiempo señalado Cristo murió por los malvados. 7 Difícilmente habrá quien muera por un justo, aunque tal vez haya quien se atreva a morir por una persona buena. 8 Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.***

***9 Y ahora que hemos sido justificados por su sangre, ¡con cuánta más razón, por medio de él, seremos salvados del castigo de Dios! 10 Porque si, cuando éramos enemigos de Dios, fuimos reconciliados con él mediante la muerte de su Hijo, ¡con cuánta más razón, habiendo sido reconciliados, seremos salvados por su vida! 11 Y no sólo esto, sino que también nos regocijamos en Dios por nuestro Señor Jesucristo, pues gracias a él ya hemos recibido la reconciliación.***

***12 Por medio de un solo hombre el pecado entró en el mundo, y por medio del pecado entró la muerte; fue así como la muerte pasó a toda la humanidad, porque todos pecaron. 13 Antes de promulgarse la ley, ya existía el pecado en el mundo. Es cierto que el pecado no se toma en cuenta cuando no hay ley; 14 sin embargo, desde Adán hasta Moisés la muerte reinó, incluso sobre los que no pecaron quebrantando un mandato, como lo hizo Adán, quien es figura de aquel que había de venir.***

***15 Pero la transgresión de Adán no puede compararse con la gracia de Dios. Pues si por la transgresión de un solo hombre murieron todos, ¡cuánto más el don que vino por la gracia de un solo hombre, Jesucristo, abundó para todos! 16 Tampoco se puede comparar la dádiva de Dios con las consecuencias del pecado de Adán. El juicio que lleva a la condenación fue resultado de un solo pecado, pero la dádiva que lleva a la justificación tiene que ver con una multitud de transgresiones. 17 Pues si por la transgresión de un solo hombre reinó la muerte, con mayor razón los que reciben en abundancia la gracia y el don de la justicia reinarán en vida por medio de un solo hombre, Jesucristo.***

***18 Por tanto, así como una sola transgresión causó la condenación de todos, también un solo acto de justicia produjo la justificación que da vida a todos. 19 Porque así como por la desobediencia de uno solo muchos fueron constituidos pecadores, también por la obediencia de uno solo muchos serán constituidos justos.*** Ro 5.6–19

Esto nos hace de nuevo claro, somos pecadores, de naturaleza pecadora, sujetos al pecado de Adán, pero al subsanar o perdonar el pecado de Adán, somos declarados justos sin que se tomen en cuenta los PECADOS. Porque esos los vamos a cometer hasta el toque de la final trompeta.

***esto es, que en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo, no tomándole en cuenta sus pecados y encargándonos a nosotros el mensaje de la reconciliación.*** 2Cor. 5.19

Esto nos lleva al siguiente punto:

2.- Una vez que estamos conscientes de lo que somos, qué fuimos, qué hizo Dios por nosotros aun siendo lo que somos, tratemos de valorar la salvación y la promesa, de acuerdo a nuestra naturaleza como ya vimos, pero también veremos la promesa, el resultado de la expiación o de la acción de Cristo como resultado de su misión en la tierra o su muerte en la cruz.

Necesitamos valorar en el contexto histórico de Dios quienes somos ahora, en que plano nos situamos, para poder entendernos a nosotros mismos, entender a los demás y saber en que frecuencia, comunicamos el mensaje de salvación a los demás. Recordemos no podemos dar lo que no tenemos, y además para poder dar, debemos saber darlo, debemos tener confianza en que entregamos el producto correcto a las personas correctas, y que somos el medio correcto.

Al decir que no podemos dar lo que no es nuestro también me refiero que yo no puedo dar lo que no me pertenece, o no debo darlo a personas que no lo pueden recibir. Necesito comunicarlo en el lenguaje apropiado.

Si tomamos las promesas dadas a los judíos e intentamos darla a los gentiles estamos cometiendo un error grave, si no consideramos que nuestro mundo es gentil y somos gentiles nuestro mensaje debe ser en el trasfondo gentil. Dios dio un mensaje muy claro para esto y Pablo lo llamo UN MISTERIO que se revelo a El y que debe ser revelado al portador y con mas razón al que lo quiera comunicar.

Veamos Hechos Capitulo 15:1-29

**El Concilio de Jerusalén.**

***15. 1 Algunos que habían llegado de Judea a Antioquía se pusieron a enseñar a los hermanos: «A menos que ustedes se circunciden, conforme a la tradición de Moisés, no pueden ser salvos.» 2 Esto provocó un altercado y un serio debate de Pablo y Bernabé con ellos. Entonces se decidió que Pablo y Bernabé, y algunos otros creyentes, subieran a Jerusalén para tratar este asunto con los apóstoles y los ancianos. 3 Enviados por la iglesia, al pasar por Fenicia y Samaria contaron cómo se habían convertido los gentiles. Estas noticias llenaron de alegría a todos los creyentes. 4 Al llegar a Jerusalén, fueron muy bien recibidos tanto por la iglesia como por los apóstoles y los ancianos, a quienes informaron de todo lo que Dios había hecho por medio de ellos.***

***5 Entonces intervinieron algunos creyentes que pertenecían a la secta de los fariseos y afirmaron:***

***—Es necesario circuncidar a los gentiles y exigirles que obedezcan la ley de Moisés.***

***6 Los apóstoles y los ancianos se reunieron para examinar este asunto. 7 Después de una larga discusión, Pedro tomó la palabra:***

***—Hermanos, ustedes saben que desde un principio Dios me escogió de entre ustedes para que por mi boca los gentiles oyeran el mensaje del evangelio y creyeran. 8 Dios, que conoce el corazón humano, mostró que los aceptaba dándoles el Espíritu Santo, lo mismo que a nosotros. 9 Sin hacer distinción alguna entre nosotros y ellos, purificó sus corazones por la fe. 10 Entonces, ¿por qué tratan ahora de provocar a Dios poniendo sobre el cuello de esos discípulos un yugo que ni nosotros ni nuestros antepasados hemos podido soportar? 11 ¡No puede ser! Más bien, como ellos, creemos que somos salvos por la gracia de nuestro Señor Jesús.***

***12 Toda la asamblea guardó silencio para escuchar a Bernabé y a Pablo, que les contaron las señales y prodigios que Dios había hecho por medio de ellos entre los gentiles. 13 Cuando terminaron, Jacobo tomó la palabra y dijo:***

***—Hermanos, escúchenme. 14 Simón nos ha expuesto cómo Dios desde el principio tuvo a bien escoger de entre los gentiles un pueblo para honra de su nombre. 15 Con esto concuerdan las palabras de los profetas, tal como está escrito:***

***16 »“Después de esto volveré***

***y reedificaré la choza caída de David.***

***Reedificaré sus ruinas,***

***y la restauraré,***

***17 para que busque al Señor el resto de la humanidad,***

***todas las naciones que llevan mi nombre.***

***18 Así dice el Señor, que hace estas cosas”***

***conocidas desde tiempos antiguos.***

***19 »Por lo tanto, yo considero que debemos dejar de ponerles trabas a los gentiles que se convierten a Dios. 20 Más bien debemos escribirles que se abstengan de lo contaminado por los ídolos, de la inmoralidad sexual, de la carne de animales estrangulados y de sangre. 21 En efecto, desde tiempos antiguos Moisés siempre ha tenido en cada ciudad quien lo predique y lo lea en las sinagogas todos los sábados.***

***Carta del concilio a los creyentes gentiles***

***22 Entonces los apóstoles y los ancianos, de común acuerdo con toda la iglesia, decidieron escoger a algunos de ellos y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé. Escogieron a Judas, llamado Barsabás, y a Silas, que tenían buena reputación entre los hermanos. 23 Con ellos mandaron la siguiente carta:***

***Los apóstoles y los ancianos,***

***a nuestros hermanos gentiles en Antioquía, Siria y Cilicia:***

***Saludos.***

***24 Nos hemos enterado de que algunos de los nuestros, sin nuestra autorización, los han inquietado a ustedes, alarmándoles con lo que les han dicho. 25 Así que de común acuerdo hemos decidido escoger a algunos hombres y enviarlos a ustedes con nuestros queridos hermanos Pablo y Bernabé, 26 quienes han arriesgado su vida por el nombre de nuestro Señor Jesucristo. 27 Por tanto, les enviamos a Judas y a Silas para que les confirmen personalmente lo que les escribimos. 28 Nos pareció bien al Espíritu Santo y a nosotros no imponerles a ustedes ninguna carga aparte de los siguientes requisitos: 29 abstenerse de lo sacrificado a los ídolos, de sangre, de la carne de animales estrangulados y de la inmoralidad sexual. Bien harán ustedes si evitan estas cosas.***

Ahora veamos el misterio revelado y el papel de los gentiles para nuestro tiempo.

Vamos a Rom. 9.30-10.13

***¿Qué concluiremos? Pues que los gentiles, que no buscaban la justicia, la han alcanzado. Me refiero a la justicia que es por la fe. 31 En cambio Israel, que iba en busca de una ley que le diera justicia, no ha alcanzado esa justicia. 32 ¿Por qué no? Porque no la buscaron mediante la fe sino mediante las obras, como si fuera posible alcanzarla así. Por eso tropezaron con la «piedra de tropiezo», 33 como está escrito:***

***«Miren que pongo en Sión una piedra de tropiezo***

***y una roca que hace caer;***

***pero el que confíe en él no será defraudado.»***

***10 Hermanos, el deseo de mi corazón, y mi oración a Dios por los israelitas, es que lleguen a ser salvos. 2 Puedo declarar en favor de ellos que muestran celo por Dios, pero su celo no se basa en el conocimiento. 3 No conociendo la justicia que proviene de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se sometieron a la justicia de Dios. 4 De hecho, Cristo es el fin de la ley, para que todo el que cree reciba la justicia.***

***5 Así describe Moisés la justicia que se basa en la ley: «Quien practique estas cosas vivirá por ellas.» 6 Pero la justicia que se basa en la fe afirma: «No digas en tu corazón: “¿Quién subirá al cielo?” (es decir, para hacer bajar a Cristo), 7 o “¿Quién bajará al abismo?” » (es decir, para hacer subir a Cristo de entre los muertos). 8 ¿Qué afirma entonces? «La palabra está cerca de ti; la tienes en la boca y en el corazón.» Ésta es la palabra de fe que predicamos: 9 que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. 10 Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo. 11 Así dice la Escritura: «Todo el que confíe en él no será jamás defraudado.» 12 No hay diferencia entre judíos y gentiles, pues el mismo Señor es Señor de todos y bendice abundantemente a cuantos lo invocan, 13 porque «todo el que invoque el nombre del Señor será salvo».***

Al tratar de entender que Dios hizo de los dos pueblos uno la pregunta es:

Judaizó a los gentiles o gentilizó a los judíos.

Piensen en sus hijos, piensen en los perdidos de la casa de Dios. Piensen en su familia, en su iglesia, que tipo de mensaje y que Dios estamos viviendo y estamos comunicando.

Hemos predicado y tomado como bandera de autoridad a las formas y enseñanzas judías, nos hemos propuesto meternos en piel judía. Observamos las formas judías como si fuera parte de nuestra nación y cultura, no podemos tener lo que no nos corresponde, no podemos vivir una idiosincrasia judía, simple y sencillamente por que no somos judíos ni descendencia judía, es por eso que la iglesia cristiana del nuevo pacto, que es gentil, se pone piel de oveja siendo lobo.

Tenemos el ancla segura, la piedra angular, a la imagen visible del Dios invisible. Al REDENTOR y SALVADOR Jesús. Tenemos una gran necesidad, de grandes pecadores, pero tenemos una GRAN Salvador que nos llama con un amor incondicional. …

Ptr. Héctor Vidales

hvidales@msn.com